

los tiemen, ni han hallado donde comprarlos, por lo que han
procurado traer carneros, los que los han encontrado, y se
les intenta pagar la carne al precio de la de machos, su-
friendo de qualquier modo los quebrantos tan considera-
bles, que seriamente piensan deshacerse de los xevanos,
y ganado, antes de acabarse de arriuniar, lo que cedera
en perjuicio de la agricultura, y del Publico: no pueda ha-
ver razon que justifique el que por que la carne este á
un moderado precio, se hayan de perder los Labradores,
ganaderos del termino; á la verdad les fuera mejor ser-
sible esta carga si á cada uno se reparára la cantidad
de la calidad del ganado que tiene; pero el repartir los
machos á el que solo tiene Ovejas, ^u Carneros, ^u carne-
ros, y machos á el que solo tiene Cabras, es poner á estos
vecindarios en la dura precion de tener que ir á com-
prar las xevas que se le piden aunque sea á un
precio muy subido, para que se les aumente el perjuicio,
y esto lleva consigo el inconveniente de que no las encuen-
tran, y el de que nunca se les señala tiempo bastante
para ello: es cona fuerte Señor de que esta Ciudad ha de
vender las hierbas, y pastos á los Manchegos, y otros fo-
rasteros con derriemento de los ganados estantes, y hay
de obligar á estos á que la surta de carnes, con unos per-
juicios de tanto bulto, sino se enseñaran los pastos, sin duda



